Alicante.—Año XIX —Núm. 5.368 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Jueves 21 de Enero de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA ACCION DIPLOMATICA

De gran interés y de actualidad fué el número extraordinario que con el título que sirve de epígrafe á estas líneas dió al público ayer *El Liberal*.

Figuran con sus escritos en dicho número políticos y literatos eminentes cuya autorizada opinión importa conocer.

Por esto nos permitimos reproducir un párrafo de los artículos escritos por algunos hombres públicos.

El Sr. Moret

"Si, pues, descartamos la anexión y eliminamos la independencia, ¿cuál es el interés americano ante la insurrección de Cuba?

Uno solo, pero claro, evidente, poderoso: la paz; la paz en condiciones que garanticen la prosperidad, el desarrollo y el bienestar de un pueblo que es para ellos mercado de importancia y fuente de producción interesantísima.

Por la paz ha trabajado siempre el Gobierno americano; la paz y su pronta realización han sido lo único que urgentemente ha recomendado al Gobierno español. Y como esa prosperidad, ese sosiego y ese desarrollo económico de Cuba no pueden obtenerse sino en aquellas condiciones en que la Metrópoli, garantizando á la Isla de Cuba todas las condiciones del progreso, le dé al propio tiempo la independencia y la seguridad, sin las cuales aquél no sería posible, de aquí el punto de enlace y de aquí la aproximación de los dos países y la conjunción de las aspiraciones de los Gobiernos español y americano. Líneas que arrancan de diferentes puntos en dirección oblícua, acaban por encontrarse en uno, y ese uno en sentir del que esto escribe, está perfectamente definido en estas palabras: la continuación de la soberanía española en Cuba en condiciones que aseguren la paz, que estimulen y garanticen el progreso, el desarrollo y el bienestar económico de la Isla; en suma, la soberanía de la Metrópoli con la autonomía colonial».

El Sr. Castelar

«Yo no digo nada del pensamiento de tramar un belicoso empeño con los Estados Unidos. Eso ya es el colmo de la insensatez. Los Estados Unidos no quieren Cuba. Se oponen á que la tenga toda nación. ¿Por qué sino, se apercibieron á defenderla bajo nuestra bandera con las armas, cuando Bolivar, anticipándose á Monroe, para que América fuese de los americanos, intentaba unirla con Venezuela y Colombia? Luego los Estados Unidos son un pueblo de paz; aquellos peregrinos de la Flor de Mayo, que llevaban el Evangelio al desierto, sustituyeron los lanzazos de Fierabrás con los escoplos de Robinsón. A los Estados Unidos no hay que mandarles notas, ni balas; mandadles cambios de ideas y cambios de productos. Cerradles el corazón, si queréis, pero abridles el mercado. Yo republicano, liberal, demócrata, pertenezco á todos aquellos que los creen, por Franklin, por Washington, por Lincoln, por Edisson, hijos predilectos de la Humanidad y ornato incomparable del planeta.„

El Sr. Silvela

«Sería obstinarse en cerrar los ojos á la luz, negar que entre Cuba y la Península hay una relación diferente de la que media entre España y Valladolid, y desconocer que la prolongación del conflicto afecta á intereses de terceros, que merecen atenciones y miramientos de nuestra parte. Una mediación que se encaminara á concertar voluntades en discordia, no puede ni debe ser rechazada en absoluto y sin exámen, como procedimiento; lo que importa para juzgarla es saber si su finalidad es, en efecto, la de verdadera mediación para lograr avenimientos, ó encubierta imposición para lograr ventajas que pudieran afectar á la independencia ó dignidad del país.»

El Sr. Mur

"La acción diplomática combinada con potencias de quienes no hemos recibido agravios, puede conducir á soluciones de paz, dignamente aceptables y aplaudidas por el país, aún cuando tales soluciones impliquen sacrificios. La acción diplomática, traducida en una verdadera intervención liberal, en una amenaza más ó menos hábilmente disfrazada, y en definitiva, explotada por los enemigos de España, podrá parecer bien á nuestros gobiernos; el país la tendrá por una nueva vergüenza y la considerará como la última humillación.»

El Sr. Valera

«Si alguien cree ó espera todavía en España que podemos tener en Cuba un millón y seiscientos mil conciudadanos para que compren productos de la Península á mucho más elevado precio que pueden comprar productos semejantes importados de otros países, menester es, en mi opinión, que reniegue de tal creencia y que desistan de tal esperanza. Y no supone lo dicho la anulación del comercio entre Cuba y España. El del Brasil, por ejemplo, con el reino de Portugal, es ahora mil y mil veces más activo y fructífero para los portugueses que cuando el Brasil era colonia.

Con facilidad se comprenderá ya lo que, sin desdoro nuestro y sin mengua de nuestra soberanía, pudiéramos dar á los Estados Unidos, sí, por mediación de su Gobierno, Cuba se pacificase. En virtud de un tratado pudiéramos darles la más ámplia libertad de comercio en aquella porción de nuestro territorio. E galardón sería espléndido y Cuba también aumentaría pasmosamente su riqueza, si pudiese comprar más baratos la harina y otros alimentos é importar en la Gran República sus azúcares, su café y su tabaco, libres ó casi libres de derechos.

En cuanto á las libertades políticas y administrativas, ya las concederá España generosamente, sin que nadie le imponga de antemano la obligación de concederlas.

Solo de esta suerte aceptaría yo la acción diplomática ó dígase la mediación de los Estados Unidos.„

NO CALLAMOS

Tan diversas ideas nos acometen al asir la torpe pluma para exponer nuestro juicio acerca de un articulito y unos ecos políticos que nos dedica *El Liberal*, que no sabemos, á la verdad, cómo organizarlas, para que no se estorben unas á otras, y para que uniformadas por el método, vayan sucediéndose ordenadamente en el curso de nuestro trabajo.

Esta diversidad de ideas, nacidas de la lectura de ese colega justamente calificado de policiaco y soplón, tiene su razón de ser en la naturaleza misma de las manifestaciones y cargos que se nos hacen, porque hay tanta inexactitud, tanta mala fé y son tantos los extremos que abarca, que para juzgarlo profunda y escrupulosamente, fuera menester mucho tiempo, mucha paciencia y mucho espacio en nuestras columnas.

El Liberal lo trata todo, lo confunde todo, y hace un lío de todo, siguiendo su tradicional costumbre, para de este modo hacer creer que tiene razón.

A más, cuidase *El Liberal* de hacerse el víctima, de decir que imprimimos carácter personalísimo á nuestros escritos. Es una especie de Sancho Panza sin Quijote, de Mefistófeles sin Fausto, que malicioso y sarcástico como el tercero; práctico y socarrón como el segundo, camina por los andurriales del embrollo.

Conocemos perfectamente á ese *Génio* y lo que de él puede esperarse.

Apasionado de sus narraciones, inventa, dice lo que no es verdad, y sigue hablando aunque le adviertan que no va por buen camino. Y á esto tiene la ocurrencia de bautizarlo con el pomposo nombre de «misión de la prensa» el colega.

En este terreno es pálido cuanto nosotros afirmemos; giros nuevos, frases impropias, locuciones de singular efecto por lo atrevidas; ninguna aprensión, y sobre todo esto una pesadez insoportable á causa de la repitición de hechos cien veces rectificados por el adversario.

Lo que acaba de escribir *El Liberal* carece de verdad, de interés y de enseñanza.

Puede decirse del diario fusionista que lo olvida todo, y jamás reconoce sus yerros.

En efecto, sin que nos detengamos á hablar de cada uno de los infundios que propala, diremos que no nos ha mostrado los textos nuestros por los cuales venga el lector en conocimiento de que atacamos al Sr. Hinojosa al dia siguiente de haber llegado á Valencia, y que lo mismo hicimos con el señor Miranda. Tampoco ha rectificado la falsedad por él sustentada, que en la última hora de nuestro periódico escribimos ONCE LINEAS, hablando del meeting á pesar de demostrarle que fueron 115 las publicadas.

Así tenemos el mayor placer en consignarlo para vergüenza de nuestro detractor.

El Liberal dice que discute dogmas y no personas. Falso. Si hubiese obrado como dice, seguramente que no hubiese personalizado la cuestión por él provocada con motivo del meeting republicano en el teatro Principal. Y por si esto no bastase, en el número de hoy del colega hay ataques personales á granel, y elogios y *bombos* al Sr. Figueras. Y todo esto lo reparte y consigna el autor con inoportunidad y desacierto singulares, dando, por resultado que el lector se canse y hastie, porque sobre ello acomoda las falsedades, las ocurrencias desdichadas, y las inculpaciones injustas, como enlaza y acomoda el payaso en un circo las bufonadas.

Niega *El Liberal* que pidiera la destitución del Gobernador civil de la provincia; asegura que no hizo lo mismo con el Delegado; se afana por justificar sus groserías para con el Doctor Más, pregunta: "¿Se duda de nuestro liberalismo?„ ¡Sí! Mejor dicho, lo negamos. No es liberal, ni puede serlo, el que se convierte en esbirro de la reacción y asesino de la libertad de pensamiento, por consiguiente ya sabe á que atenerse el preguntón.

No nos la echamos de sábios, y lo declaramos sin rebozo y tanto por esta razón, para nosotros decisiva, cuanto porque el carácter que atribuimos al discurso del Doctor Más le colocan fuera del alcance de las "dentelladas» de alguien; contentámonos con hacer cumplida justicia á su esfuerzos y talentos, recomendando su nombre—en cuanto sea permitido á nuestra relativa y modestísima competencia—al respeto de nuestros conciudadanos; pero más particularmente, de los republicanos, de los alicantinos, pues Alicante dedicó un saludo cariñosísimo al Doctor Más, y mostró con íntimo y eficaz patriotismo, interesarse por el progreso de sus hijos. Y al obrar de este modo, ni aún tenemos que olvidarnos del crítico, que lastima sin oportunidad, ni fundamento al que, guiado por un amor de la patria sincero y un vehemente anhelo de su ventura, pedía la pronta terminación por medio honroso de las guerras de Cuba y Filipinas que acaban con nuestra generosa juventud y con los recursos de la nación. Queremos referir á ingrata predisposición, hija de personales coincidencias, ú odios mezquinos, la intolerante actitud del "bilioso„ diario fusionero para con un ilustre propagandista de la idea democrática, que tanto invoca, y cúmplenos volver una vez más, y cien si fuese menester, por la honra científica y gran discreción del Doctor Más, que en el meeting del teatro Principal estuvo admirable.

Ya lo hemos dicho: el Sr. Figueras tuvo el atrevimiento de pronunciar un brindis en francés macarrónico en el banquete celebrado el 14 de Julio último en Alicante. Aún así, se le aplaudió por nosotros, que no hemos dicho, como inexactamente afirma *El Liberal* "que no conocemos el francés.» ¿Y sabe por qué? Porque como somos bien educados y bien nacidos, más que en mérito del brindis nos fijamos en la intención del Sr. Figueras, que quiso asociarse á la fiesta de la Francia republicana.

Ahora compare el lector proceder con proceder y juzgue.

El Sr. Sevila habló en unión de los Sres. Ausó, Milego y Pérez Pastor en una reunión cumpliendo un deber político é invitado á ello, y justo parecía que *El Liberal* no le hubiese tratado con desdén. Primero, por el hecho de ese compañerismo que no se le cae de la boca al colega, y después porque nobleza obliga. Acontece con esto lo que en el colega es muy común; el que quiería que todo el mundo se haga lenguas

de lo que vale el Sr. Figueras y su periódico, y él en cambio en cuanto hay ocasión desde el trípode de una autoridad que nadie le ha dado vapulea á todos sin más que porque sí, ó los desprecia. Y conste que lo que decimos del Sr. Sevila, tiene su aplicación á los demás oradores Sres. Ausó, Doctor Más, Milego y Pérez Pastor, que de la noche á la mañana han aparecido con alas de cera (!) y cuerpo de cartón, porque así plugo pintarles á quien no pudo verlos.

Aún dice más cosas *El Liberal* en su actividad literario-política franco-rusa, y hay derecho para pedirle rectifique lo mucho que dá como exacto sobre el proceder de su director Sr. Figueras político inconsecuente, pues ha servido á todas las situaciones, con todo el bagaje de suposiciones que estampa.

¡Cómo! dirán ustedes ¿el Sr. Figueras ha sido conservador? Si, señores, y ocupado en ejercer de polizonte en los meetings republicanos, y en desempeñar encargos de cierta índole que le confiara su super or el Gobernador civil Sr. Espinosa, acusado por no recordamos qué negocio sucio con las cartillas y otras exacciones, amen de ser una hormiguita para su casa haciendo suscripciones para «El Orden» periódico de su propiedad.

Este señor Figueras desempeña actualmente el cargo de director del periódico fusionista *El Liberal*.

Ahora se explicará dada su afición á suspender reuniones públicas, su empleo más predilecto.

Y sin embargo ¿llovía? Y sin embargo, hay que decir, que el Sr. Figueras y ha sido siempre fusionista y *Genio*.

El hombre ó mujer que no simpatice con el Sr. Figueras, que lo diga con franqueza, y que, *in-continenti*, disponga que todos los individuos de su familia y de la familia de su familia y la familia etc., etc., etc., presenten las dimisiones de sus destinos.

Esto es lo razonable, esto es lo lógico, esto es lo digno, en una palabra, que no es una, puesto que son cuatro.

Pues que, ¿no hay más que esconderse en la sombra; y desde allí arrojar *chinitas* ó guijarros mejor, al carro triunfal en que pasea su omnipotencia el jacarandoso granadino, que voluntariamente se ha encargado de enseñarnos gratis los deberes del periodismo?

Pues como íbamos diciendo el Sr. Figueras, se personó en nuestra redacción, (*El Liberal* lo dice ayer, aunque "sin sombra„) allá por el año 1891, siendo Gobernador de Alicante D. Joaquín García Espinosa, propietario á la vez del periódico canovista "El Orden„ á pedirnos un favor de parte de S. S. el señor Gobernador, y fué el que le devolviésemos un documento muy parecido á una carta en que el Sr. García Espinosa recomendaba una cosa que no debía, á un ciudadano, y hacía lo que no debía como autoridad.

Dice *El Liberal* hablando de esto, al pretender contestar una cita nuestra: "que el Gobernador llamó á su despacho al Sr. Figueras, á la sazón oficial del Gobierno civil de la provincia, á quien confió el encargo de obtener del señor Sevila la devolución del documento;„ y sigue, "nuestro actual director señor Figueras, que acababa de tener un rozamiento con su jefe, no quiso negarle este favor que le demandaba en concepto de periodista, y de levita ó de americana fué á la redacción de La Union Democratica donde obtuvo la promesa de que el volante no sería publicado; La Union Democratica cumplió su promesa.„

Ahora nosotros.

¿No recuerda el Sr. Figueras lo que dijo al Sr. Sevila en su entrevista? ¿No tiene presentes las protestas que hizo de gratitud, de compañerismo, de reconocimiento eterno y que en su consecuencia el Sr. Sevila dió su palabra de caballero y la cumplió; no al Gobernador civil Sr. García Espinosa, sino al compañero Sr. Figueras?

¿Y bien, qué ha hecho, qué está haciendo *El Liberal* para demostrar ese agradecimiento y su director Sr. Figueras? Pues muy sencillo; lo que hace siempre, lo que hará mientras exista, vilipendiar, escarnecer, poner en ridículo al prójimo.

Puede que se le figure á *El Liberal*, que tengamos que darle las gracias en cima.

¡Ay! dirán algunos para su capote: ¡qué ocasión se perdió el Sr. Figueras de presentar la dimisión de su destino, antes que ir á una redacción á pedir favores complaciendo al jefe, con quien dice que estaba mal!

Pues, hombre, ¿si llega usted á estar bien con el Sr. García Espinosa, no sabemos lo que hubiera ocurrido?

Vamos llenando muchas cartillas y no nos queda espacio para celebrar como se merecen las salidas de pié de banco que tiene *El Liberal*; nada diremos á ustedes del brindis en francés del señor Figueras, que reproduce ayer para *gloria* suya; nada tampoco de las inconveniencias y alusiones de mal género á quien no presume de orador, y cuando habla en público ó es para enaltecer la sagrada memoria de los mártires del 8 de Marzo, ó para inaugurar un Monumento á Maisonnave ó para cantar el heroismo de Quijano, ú protestar enérgicamente contra las demasías del poder en reuniones patrióticas y pedir mejoras útiles para su ciudad natal.

Sin embargo, puede estar seguro *El Liberal* de que no nos molesta con sus inventivas, y que tomamos las cosas como de quien vienen.

En el colega, es una monomanía, que le dá inapreciable charol é importancia ante los ojos del cándido elemento fusionista, la de lanzar severas y rimbombantes diatribas contra todo el mundo. ¡Tema divino, que va siendo explotado por los que tienen el cacumen vacío de ideas!

Un sér atrabiliario, de mal génio y peor talante, con sus puños de medio metro y levita de color indefinible, es hoy un héroe del gran mundo, cuando se dispone á convencer al prójimo llamándole tonto, estúpido, que usa gorra y es macarrónico en el decir.

¡Oh misión de la prensa!

¡Oh sublime concepción y detalle de valor inmenso el del mantel quemado con la punta de un cigarro!

¿Pero es un periodista, ó un *colillero* el que escribe en *El Liberal*?

Sepamos.

Y por hoy punto final.

Á QUIEN LEYERE

Para comprender hasta que punto tenía necesidad ó precisión "La Federación„ de obrar como lo ha hecho, basta con pensar que la mayor parte de los periódicos han negado la pretendida retirada del Sr. Vallés á la vida privada, pues no hay tal; y sin embargo el periódico legalista alicantino, echa las campanas al vuelo y borra con la esponja todas las injurias y calumnias que estampara en descrédito del ilustrado y consecuente propagandista de la república federal, afiliado á la Unión Republicana que no se ha roto, á despecho de los pistas.

***

Creíamos á "La Federación„ con alientos de gigante, para defender á su correligionario D. Onofre Brotons de Elche.

Creímos, que bien valía la pena de que el colega se dignase recojer las alusiones, refutar los cargos contenidos en la patriótica carta del consecuente federal D. Francisco Baeza, que honró nuestras columnas.

Creíamos que habría en las columnas de "La Federación„ un hueco para decir que sus correligionarios de Elche, son muchos, disciplinados, bien educados que no aporrean puertas, «ni chillan„ cuando se está celebrando un meeting republicano y en el uso de la palabra un orador tan elocuente como D. Nicolás Salmerón.

Nos hemos equivocado: «La Federación» no ha hecho lo que todo el mundo esperaba, y en vez de esto hace coro á un periódico monárquico burlándose de un artículo de colaboración, él, el periódico que escribe "han habido„ el que dijo en sitio preferente de sus columnas una porción de inconveniencias, de una persona, y enseguida la llamó digna. Vaya, vaya, es cosa para tomarla "á guasa„ la conducta de «La Federación.»

Quiere éste que le digamos si en "la casa de salud„ que dirige el Doctor Más, existe un lienzo representando la "Purísima Concepción„ como también si en el respaldar de cada cama se ven imágenes de vírgenes y santos.

Lo ignoramos, colega, jamás hemos visitado la casa del Doctor Más; no podemos, pues, contestar á tan sorprendentes preguntas.

Lo que sí sabemos que en el partido de "La Federación„, hay católicos, tan extremados que en la Asamblea de Zaragoza, protestaron porque los sillones estaban colocados en forma "de triángulo, y el protestante„ era católico y federal; no comía carne en cuaresma y confesaba y comulgaba en tiempo debido.

¿Para qué, pues quiere saber lo que hay en casa del Doctor Más?

Sobre todo pregunteselo el colega á él, no á nosotros.

Además ¿el otro día no aseguró que sí que existían esas Vírgenes y esas imágenes el colega? ¡Qué ganas de preguntar lo que dice sabe!

En fin, "La Federación„ no lo querrá creer pero sus campañas son celebérrimas.

Vaya ¡que le den una cruz! *un premio*: lo tiene merecido.

PRECIOSO REMEDIO

Atesto que mi vida fué una série de padecimientos, antes de usar las píldoras antidispépticas del Dr. Heinzelmann.

Dolores de cabeza, mareos, malas digestiones me torturaban casi diariamente.

Tomando este precioso remedio, quedé libre y bueno de todos mis sufrimientos.

Para dar fé firmo el presente.—*Antonio M. Jordao*.—(Firma reconocida.)

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

PETICION DE «EL HERALDO„

Pide "El Heraldo„ periódico de gran circulación que se residencie al general Blanco antes de otorgársele ningún cargo.

¿A nadie más?

¡Oh estos periódicos de gran circulación son terribles!

TODOS IGUALES

Nuestro colega "El Mercantil Valenciano, le dice á Silvela que pregunte á Sagasta, sino osa preguntar á Cánovas, porque uno y otro han organizado el caciquismo, especie de feudalismo contemporáneo, y oirá de sus lábios que sin el tal caciquismo sería imposible mantener al país en la necesaria servidumbre de la voluntad nacional que exige la subsistencia del régimen. Esos correverdiles urbanos, esos Nerones rústicos, esos barateros de aldea, toda la variedad de "Pantorrillas„ que han nacido á la sombra de la restauración como los hongos en la oscuridad de los bosques, ejercen entre nosotros la función de soportes de lo existente. Pretender que la monorquía los destruya es querer que sovaque sus propios cimientos.

Dolores de cabeza y neuralgias curóse el S. Mario García, con el uso de las píldoras antidispépticas del doctor Heinzelmann.—(Firma reconocida.)

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

MADRID

CRONICAS PARA LA UNION DEMOCRATICA

UN PUEBLO SIN FIESTAS

San Antón

Pasaban por bajo mis balcones, apelmazados, confundidos, con el semblante alegre de quienes van á una gran fiesta, unos á pié, otros montados en caballos, en mulos, en pollinos disfrazados con mucho lujo de jaeces y cargados bastantes, no con uno, sino que hasta con tres ginetes. Atronaban la calle de Hortaleza con cantos y con gritos; corrían con la algazara de los grandes días; estallaban de gozo. ¿Y á dónde iban? Pues los de pié á mirar como los de á caballo se arrimaban, en lo alto de la calle, á una ventana del colegio de escolapios para recibir un poco de cebada que la mayor parte había de entregar á su jamelgo y que, sabe Dios si alguno, había de compartir con su rocín.

La fiesta, como ustedes verán en los periódicos, se reduce á eso: á la una de la tarde salen de todos los sitios de Madrid—de los barrios bajos sobre todo—gran golpe de ginetes.

Muy pocos montan en alazanes soberbios con atavíos elegantes; la mayor parte cubre á sus mulos y pollinos con oropelería antiestética; muchísimos que no tienen con que emperegilar al borriquillo astroso, móntanle en pelo, sucio, negro, y desgreñado el amo; sucia, negra y repugnante la infeliz bestia; como que el caballero y el borrico acaban la tarea ordinaria de llevar la carga de hortaliza, la carga de leña á los esportones de carbón.

La gente de á pié, el pueblo sin cuajo rompe los que le paseen marcha satisfechísimo por enmedio de esta ambulante suciedad que para no atropellar al transeunte avisa con descompasados gritos; y el peatón se aparta y los ginetes siguen por la calle angosta en carrera desenfrenada, interrumpida

sólo unas algunas tabernas; interrumpida mayor rato para tomar el turno junto á la ventana por donde echan la cebada bendita.

En lo alto de la calle de Hortaleza, en el corto trozo ancho y amplio que entra en la llamada plaza de Santa Bárbara, detiénese la muchedumbre y toma á las puertas de las tabernas las copas de «tinto» infame que en grandes bandejas saca el tabernero.

Por tal de ver todo esto, es decir, de no ver sino bullicio, burros y copas de vino, la muchedumbre lo soporta todo desde el peligro de ser atropellado hasta la rociada de mosto que hace verter del vaso de un ginete el caracoleo de su cabalgadura.

Como símbolo de toda esta gran fiesta, compra el público los panecillos de San Antón y los muñequitos de barro, más blando el barro que los panes del santo susodicho; y á las cinco, cuando caen la tarde y algún chaparroncillo, cuando llega la noche y con ella el aire frío que entra por las cumbres peladas de Chamberí, la multitud se desparrama, borracha y contenta, dejando ver todavía por buen espacio á la luz de las farolas la cabalgata clásica, compuesta por desarrapados ginetes y por caballerías astrosas.

Y esta es la fiesta de San Antón, una de las clásicas fiestas del pueblo de Madrid.

***

Y es que en Madrid no hay fiestas. No tiene esta gran pueblo verdaderas fiestas populares como Andalucía, como Valencia, como Aragón, como Galicia, como Asturias, como Cataluña, como Navarra. No hay aquí para solemnizar estas fiestas del pueblo ni la seguidilla, ni la jota, ni la gallegada, ni el zortzico. En la Velada de los Angeles de Cádiz, en la semana santa de Sevilla, en la fiesta de las flores en Valencia, en las del Pilar en Zaragoza, hay color regional, hay la personalidad de un pueblo, hay carácter, hay sobre todo arte; pero en esta tierra de Castilla, árida como sus campos, prosaica como los productos de su suelo, el pueblo no es artista y por eso Madrid carece de otras fiestas que las de sus romerías de San Isidro, del Prado, de San Antón, ó de lo que se llamen; todas lo mismo, todas con iguales barracas, con iguales rosquillas, con igual vino clamado tan justamente peleón y con el mismo público que se desdenta con los roscos y que se aturde con el vino.

Y es que la austera raza castellana, con su génio dominador é imperante, que hizo de su estandarte regional la bandera de España, que nos dió el lenguaje, que nos dominó siempre se ha quedado sin tiempo—como le sucede al hombre sério, grave y preocupado—para cultivar el arte, la inspiración, el gusto populares; para inventar las fiestas que puede hacer Galicia arrullada por el melancólico aire de sus gaitas, Andalucía animada por el perfume de su manzanilla, Valencia extremecida con el aroma escitante de sus flores.

MARIANO DE CADIZ.

Enero 18.

Servicios de la "Asociación Literaria."

(Prohibida la reproducción.)

VARIAS NOTICIAS

Los ensayos de las obras que han de interpretar distinguidas señoritas de nuestra capital en la función que se prepara para beneficio del Asilo de Ntra. Sra. de los Remedios, se verificarán en los salones del Casino, ya que la llegada de la compañía de zarzuela impide se efectúen en el teatro Principal.

—Ha comenzado á publicarse en esta capital, un semanario titulado «La Crítica.»

—La comisión permanente de la Diputación provincial ha ordenado el ingreso en el manicomio de Elda del demente, vecino de Aspe, Francisca Davó.

—Por la Guardia civil del pueblo de Dolores se ha comunicado á este Gobierno civil, que en el día de anteayer fué encontrado colgado de un olivo en la hacienda Aguilera, un individuo llamado Antonio Brotons, de 67 años de edad y habitante en dicha hacienda en compañía de su hija.

El Juzgado de instrucción instruye las oportunas diligencias, creyéndose se trata de un suicidio.

—Procedente de Madrid ha regresado á esta capital acompañado de su distinguida esposa, el secretario del Gobierno civil don Luis G. de Junguitu.

—En los días 6 y 7 de Febrero próximo tendrá lugar en las alcaldías de Alcoy, Aspe, Beniarrés, Benisa, Biar, Cocentaina Finestrat, Jávea, Lorcha, Monóvar, Novelda, Orihuela, Petrel, Tibi, Villajoyosa y Villena, las subastas para el aprovechamiento de pastos, leñas y caza de los montes públicos de dichos términos.

—Se hallan vacantes las plazas de recaudadores de contribuciones de las zonas de Dolores, Monóvar y Jijona

Los que aspiren á desempeñarlas, deberán solicitarlo por medio de instancia dirigida al señor ministro de Hacienda.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE ALICANTE

Estudiados por la Comisión especial de Ordenanzas Municipales los Títulos 1.º, 2.º y 3.º del proyecto de ordenanzas presentado á la excelentísima Corporación en unión de 26 de Junio de 1895 y en cumplimiento del acuerdo de 18 de Julio del propio año, se invita á las corporaciones oficiales, sociedades, gremios y vecindario en general para que previo estudio de los mencionados títulos que tratan el 1.º "De la ciudad y sus habitantes;„ el 2.º "De las fiestas y solemnidades religiosas;„ y el 3.º "De las solemnidades de carácter civil, fiestas populares, espectáculos y centros de reunión,„ que estarán á su disposición en la secretaría del excelentísimo Ayuntamiento durante las horas de despacho, acudan á exponer las observaciones que tengan por conveniente en la audiencia pública que celebra la expresada Comisión en el salón de sesiones del Municipio el sábado 23 del corriente á las cuatro de la tarde.

Alicante 20 Enero 1897.—*El Barón de Finestrat.*

***

El domingo último del presente mes, ó sea el 31 del mismo, á las diez de la mañana, dará principio el acto de rectificación del alistamiento, con arreglo al capítulo 5.º de la vigente ley de Reemplazos.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 20 de Enero de 1897.—El Alcalde, *El Barón de Finestrat.*

ALCANCE DE MADRID

20 Enero de 1897.

Las reformas

Casi todos los ministros han acudido esta noche á la Huerta para conferenciar detenidamente con Cánovas.

Se han ocupado del inmediato planteamiento de las reformas en Cuba.

Parece que se han tomado importantes resoluciones.

Sagasta

Los fusionistas muéstranse muy alborozados por las declaraciones de su jefe.

Sagasta afirma que tiene soluciones para los graves conflictos que pesan sobre el país.

Si los conservadores—ha dicho—consiguen terminar la cuestión de Cuba no rehusaría aceptar el poder.

La respuesta de Weyler

El general Weyler ha contestado por fin á las apremiantes preguntas del gobierno.

Dice que ha sacado de Pinar doce batallones y los hace operar en la provincia de la Habana.

Afirma que en ambas provincias y en la de Matanzas está muy quebrantada la insurrección.

Nada dice de su sa ida á operaciones.

Un tren copado

Se ha facilitado á la prensa este parte oficial de Cuba:

"El último tren de los 37 que van diarios de Regla á Guanabacoa, fué asaltado á la media noche el día 16 por una partida de plateadoe, que robaron á las viajeros.

Llaváronse secuestrados á diez oficiales que vo vían de paseo.

Pusiéronlos después en libertad á todos menos á uno hijo del país, á quien mataron.„

TELEGRAMAS

Madrid 20 (9 n.)

Grandes nevadas temporales generales.—Varios trenes detenidos.—Weyler mandando fuerte columna prosigue avance provincia Habana.—Probable Blanco aplace algunos días venida Madrid.—Celebrándose boda Orense hundióse casa; numerosos heridos.

Bolsa: 63'80—24'45

IMP. A CARGO DE V. SOLER

á buen seguro que no han de agobiar hoy los quehaceres, mandando un destacamento tan poco numeroso: á más, en día de fiesta no debe reinar tan severa disciplina como en otro de batalla.

—Cuantos menos hombres tenga que mandar, señor, tanto más interesa que los tenga en buen estado de servicio. ¿Todo esto se terminará por una fiesta, ó por un combate?

Esto es lo que Dios y V. M. deben de saber mejor que el viejo Juan Crawford.

—¿Juzgo que no prevés ningún peligro? preguntóle el Rey como de paso, pero bajando la voz.

—No señor: ¡ojalá que los previese! pues como solía decir el viejo conde Tineman:

"Peligro visto, fácilmente evitado.„

¿Cuál es el santo para esta noche, señor, si gusta V. M.?

—Sea Borgoña, Crawford, en obsequio de nuestro huésped y de un licor que no te es indiferente.

—Ninguna contienda tendré ni con el duque ni con el vino de su nombre, como uno y otro sean de buen quilate. Pase V. M. felices noches.

—Adios, mi leal escocés, respondió el Rey entrando en su aposento.»

A la puerta de su cuarto de dormir

—Se nos ha encargado por el Duque, respondió Hymbercourt, acompañar á V. M.; y nos permitirá ejecutar sus órdenes.

—En un negocio de tan poca importancia, dijo el Rey, espero que vosotros mismos aunque sus vasallos, convendréis en que mis órdenes deben tener más autoridad que las suyas.

Tanto cuesta cargar con una gran satisfacción como con un gran pesar.

Mañana espero hallarme en mejor estado de disfrutar de vuestra sociedad, y de la vuestra especialmente, señor Felipe de Argenton.

Sé que sois el analista de esta época. Nosotros los que deseamos ocupar algún lugar en la historia, quisiéramos merecer alguna atención de vuestra pluma escribe con hiel y con sangre.

Buenas noches, caballeros, buenas noches á todos y á cada uno en particular.

Los caballeros burguiñones se retiraron muy prendados del afable trato de Luis y de las lisonjas que mañosamente distribuyera á cada uno; y el Rey se detuvo con dos personas de su séquito debajo de la puerta abovedada que conducía al patio del castillo de Perona, en uno de cuyos ángulos se veía una gran torre, especie de prisión de estado.

Este vasto edificio, macizo y sombrío, estaba iluminado entonces por los mismos rayos de la luna que guiaban á Quintin Dur-

SECCION DE ANUNCIOS

ward por el camino de Charleroi á Perona, y que, como sabe ya el lector, eran aquel día muy resplandecientes.

La forma de esta fábrica parecíase á la de la torre Blanca de la ciudadela de Londres, pero su arquitectura era más antigua, pues acordábase su construcción de los tiempos de Carlo Magno.

Presentaban las paredes un espesor formidable, veíanse pequeñas y enrejadas ventanas con enormes barras de hierro. Este antiguo y macizo edificio derramaba en todo el patio negra y azarosa sombra.

"No es aquí donde quiero yo habitar, dijo el Rey con un extremecimiento involuntario que parecía de mal agüero.

—No señor, respondió el viejo Senescal que le acompañaba sin sombrero; no lo permita el cielo.

Los aposentos de V. M. están preparados en esotra fábrica, y son los mismos donde durmió el Rey Juan dos noches antes de la batalla de Poitiers.

—¡Hum, hum! no es esto tampoco de muy buen agüero, murmuró el Rey entre dientes.

Pero ¿qué teneis vos que decir de la torre, camarada?

¿Por qué rogais al cielo que no me aloje en ella?

—Nada de malo, señor, respondió el Senescal.

Solo que los centinelas pretenden que se

ven luces, que se oyen pavorosos ruidos dados durante la noche; lo que no tendria nada de particular, atendido que fué en otro tiempo una prisión de estado, y se cuentan mil cosas que han pasado en su interior.»

Luis no le hizo más preguntas, pues nadie estaba más obligado que él á respetar los misterios de una prisión.

A la puerta de los aposentos destinados para él, encontró un destacamento de sus archeros escoceses, con su viejo comandante á la cabeza.

"Crawford, mi valiente y leal Crawford, dijo el Rey, ¿dónde has estado hoy?

¿Los caballeros burguiñones entienden tan poco las reglas de la hospitalidad, que desairan á uno de los más nobles y esforzados guerreros que pueda tener un soberano en su corte?

Yo no te ví en el salón del banquete.

—No acepté la invitación, señor. He perdido mucho; no soy el mismo que antes.

En otro tiempo desafiara al más atrevido bebedor de Borgoña hasta con el vino de sus propias uvas; pero hoy día, ocho desgraciados azumbres me ponen fuera de combate, y creí muy conveniente para vuestro real servicio dar hoy ejemplo de sobriedad á todos mis subordinados.

—Eres siempre prudente, Crawford; pero